

**PILAR AMADOR MARTINEZ
ELENA FERRER ARRUEBO**

MONTAÑANA

El paso de una zona rural a rur-urbana



CUADERNOS DE ZARAGOZA

n.º 36

**PILAR AMADOR MARTINEZ
ELENA FERRER ARRUEBO**

MONTAÑANA

El paso de una zona rural a rur-urbana



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

1 9 7 9

DEDICATORIA

A Luisa María Frutos Mejías, por su labor investigadora y docente en el campo de la Geografía.

Depósito Legal: Z. 173 — 1979

Imprenta LIBRERÍA GENERAL. Pedro Cerbuna, 23. Zaragoza — 1979

I N D I C E

	<i>Págs.</i>
I. PLANTEAMIENTO GENERAL	7
II. METODOLOGÍA Y FUENTES	9
III. TOPONIMIA, SITUACIÓN Y EMPLAZAMIENTO	10
IV. ESTUDIO DE LA POBLACIÓN	14
A) <i>Población activa y su estructura</i>	16
1.º El sector primario	19
2.º El sector secundario o industrial	22
3.º El sector servicios	23
B) <i>Movimiento de población...</i>	24
C) <i>Conclusiones</i>	27
V. EL USO DEL ESPACIO	29
A) <i>Uso tradicional del suelo: la agricultura...</i>	29
1.º Morfología y estructura agraria	30
2.º La propiedad de las tierras	30
3.º La explotación de las tierras	31
4.º Fragmentos de las parcelas	31
5.º Viejos métodos y nuevas técnicas	33
6.º Masas de cultivos	35
7.º La ganadería	37
B) <i>Uso del espacio urbano</i>	39
1.º Tipo de habitat	39
2.º La casa como célula del habitat	44
C) <i>Otros usos del suelo</i>	46
VI. CONCLUSIONES GENERALES	48

I. — PLANTEAMIENTO GENERAL

Se trata del análisis de un pueblo metropolitano o núcleo peri-urbano. Tiene hoy interés creciente, para urbanistas, sociólogos y geógrafos. La bibliografía sobre esta cuestión es abundante, pero existen pocos estudios sobre estos barrios rurales periféricos al casco urbano de Zaragoza (1).

Por eso este estudio trata de aportar algo, abordando el análisis de un barrio como Montañana, que ha pasado de ser un núcleo estrictamente rural a ser un núcleo peri-urbano, transición entre campo y ciudad, y reúne las características para clasificarlo como tal.

Montañana forma parte de la zona periférica que constituye el «cinturón verde» de la ciudad y que ha pasado a ser uno de los principales centros abastece-

(1) El Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza, está trabajando sobre los barrios urbanos:

BOROBIO ENCISO, P.: *El barrio de las Delicias*.

FAUS PUJOL, C.: *La orilla izquierda del Ebro*. (El desarrollo urbano de Zaragoza a la izquierda del Ebro), 1976.

FAUS PUJOL, C.: *El ferrocarril y la evolución urbana de Zaragoza*.

RUBIO, J. L.: *El barrio de la Química*.

SANTOS VICH, C.: *Evolución urbana de Zaragoza al Este del Huerva*.

Otras publicaciones sobre este tema:

HORNO LIRIA, M.: *El Arrabal base de desarrollo de la margen izquierda del Ebro*. Boletín oficial de Zaragoza, XIII-33, 1972.

LORENTE SANZ, J.: *Lo rural en el municipio de Zaragoza*. Publicaciones de «La Cadiera», XLXXIV. Zaragoza, 1963.

GRILLO, E.: *Zaragoza, polígono a polígono*. «Heraldo de Aragón», noviembre de 1971.

dores en productos hortofrutícolas de Zaragoza. La proximidad con la ciudad ha permitido una estrecha vinculación con la vida de ésta; núcleo tradicionalmente agrícola, ha llegado a adquirir unos caracteres ru-urbanos, pasando a incluirse entre los barrios urbanos, administrativamente hablando; esta evolución ha traído consigo una urbanización «difusa» del barrio, favorecida:

- por la corta distancia que la separa del centro de la ciudad,
- por la eficiencia del transporte público (autobuses de la compañía Agreda, cada media hora),
- situación estratégica en torno a las vías de comunicación,
- incremento de la riqueza, que viene dado por la cercanía al centro consumidor (Mercazaragoza) y a los puestos de trabajo, lo que se traduce en un incremento del nivel de vida de los habitantes,
- también es causa de esta urbanización del campo el fenómeno de la agricultura a tiempo parcial, representado en la figura del obrero-campesino, el cual al estar en contacto con la vida de la ciudad adopta los hábitos de la vida urbana,
- la función de este espacio rural en zona de residencias secundarias, estacional y de fin de semana, para muchos de los habitantes de Zaragoza, trayendo consigo un acondicionamiento de los espacios de ocio y un cambio en el uso del suelo,
- localización de nuevos servicios en función de la ciudad: gasolineras, autopistas, posible localización de un polígono industrial...

Esta urbanización del campo es causa de efectos que repercuten tanto positivos como negativos en la

configuración de este espacio peri-urbano. Así, por ejemplo, se da un crecimiento anárquico de la urbanización y la necesidad de una planificación. Pero también puede suponer una serie de ventajas, ya que como dice Wibberley, puede llevar a un nivel de igualdad de la cultura rural y urbana; según Pahl, puede suponer una mentalización urbana del campo (2).

Por lo tanto, podemos ver, como este núcleo, absorbido administrativamente, funcional, cultural y socialmente por Zaragoza, ha experimentado un cambio en los hábitos de trabajo y modos de vida, sin que constituya, por otra parte, un barrio típicamente urbano.

II. — METODOLOGIA Y FUENTES

Para la elaboración de este trabajo, nos hemos encontrado con la dificultad de obtener los datos referentes al estudio de la población de Montañana para ver la composición por edades, la composición sectorial, el crecimiento natural, saldo migratorio...; dado que la consulta del Padrón no está a disposición de particulares sin una previa autorización para ello, la cual nos vino dada a través de don Emilio Eiroa —Concejal de barrios del Excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza— al cual damos nuestro agradecimiento por la anterior gestión y posterior ayuda para la publicación del trabajo.

Aparte de la consulta del Padrón se ha llevado a cabo una serie de encuestas entre los habitantes del barrio, relacionados con cada uno de los sectores económicos y estratos sociales más representativos.

Se ha realizado asimismo una visita a las factorías industriales ubicadas en el barrio de Montañana: la fábrica de papel «La Montañanesa» y Balay, proporcionándonos los datos que posteriormente se insertan,

(2) Cita sacada de *Geografía rural*; CLOUT, H., ed. Oikos-tau-

referentes a su incidencia en el barrio, zona periférica y Zaragoza. En lo referente a la utilización del suelo rur-urbano, se ha realizado «trabajo de campo» recorriendo todo el término de Montañana, así como un análisis de la vivienda e infraestructura urbana existente.

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

- CANELLAS, A.: *Colección diplomática del Consejo de Zaragoza*. Tomo I, Zaragoza, 1972.
 MONKHOUSE, F. J. y WILKINSON, H. R.: *Mapas y diagramas*, ed. Oikos-Tau.
 HIGUERAS, A. y CALVO, J. L.: *La coordinación urbanística de los usos del agua*, I Conferencia Nacional sobre Hidrología general y aplicada. Zaragoza, 1974.
 CLOUT, H.: *Geografía rural*, ed. Oikos-Tau.
 GEORGE, P.: *Geografía rural*, ed. Ariel.
 FRUTOS, L. M.: *Estudio geográfico del Campo de Zaragoza*.
 DEMANGEÓN, A.: *Problemas de Geografía Humana. Superpoblación. La nueva Economía Habitat rural. Economía agrícola*, ed. Omega, 1956.
 TRICAT, J.: *L'habitat rural*. Cours de Géographie Humaine. C. D. U. Paris, 1956.
 LABASSE, J.: *L'organisation de l'espace*, ed. Hermann, Paris, 1966.
 JUNG, J.: *La ordenación del espacio rural; colc. nuevo urbanismo*. Madrid, 1972.

FUENTES

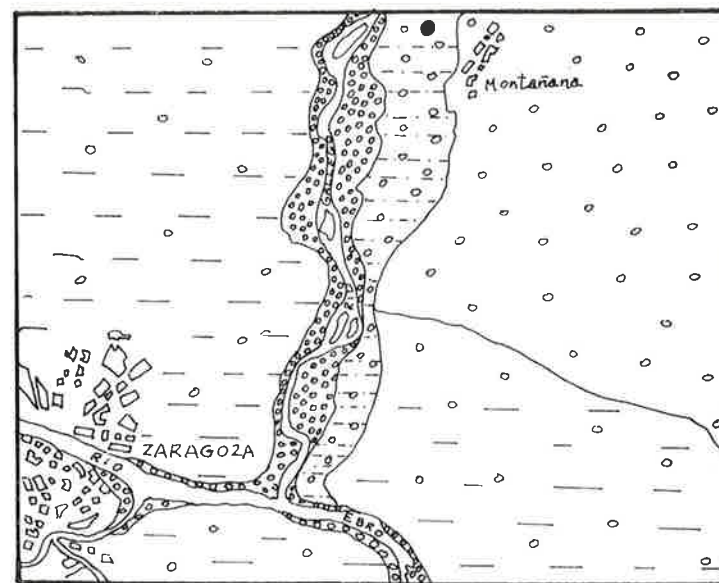
- Padrón de Zaragoza, sección referente a Montañana.
 Nomenclator de 1970, del Instituto Nacional de Estadística, Censo Escolar de 1977.
 Relación de agricultores que pagaban la Seguridad Social, lista de la Hermandad de Agricultores y Ganaderos de Aragón.
 Los libros de defunción así como las partidas de nacimiento de la parroquia de Montañana.

III. — TOPONIMIA, SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

No sabemos con certeza de dónde puede venir el nombre del barrio de Montañana, pero en la colección diplomática del Consejo de Zaragoza (Tomo I), de A. Canellas López, hemos encontrado un documento

(núm. 64) en el cual se conceden unas tierras y el lugar en donde las sitúan, podría coincidir con la zona que analizamos.

FIG. 1. — Esquema geomorfológico



Fuente: I Conferencia Nacional sobre Hidrología general y aplicada. Zaragoza, 1974.

-  — Aluvial de los ríos Ebro y Gállego.
-  — Terraza intermedia del río Ebro.
-  — Terraza del río Gállego.
-  — Terraza baja del río Ebro.

1239, junio

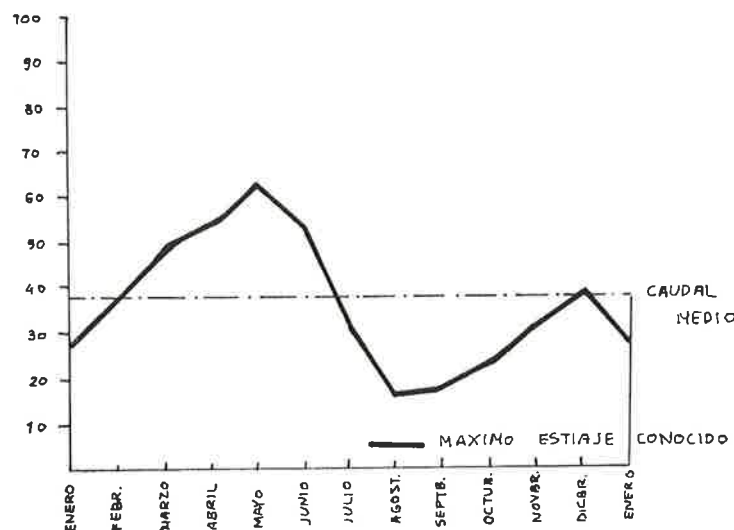
(Zaragoza)

«Pedro Aldegar, zalmedina de Zaragoza, y los jurados de la ciudad conceden de por vida a Domingo de Montañana la explotación de dos viñas y dos cam-

pos que se citan, a cambio de elaborar clavazón y demás útiles de hierro necesarios al puente de la ciudad y un censo anual en hierro».

El barrio de Montañana se sitúa en la depresión central del Valle del Ebro como región natural, como región histórica está situado en Aragón, desde el punto de vista administrativo dentro de la provincia y municipio de Zaragoza, y con relación a la región económico-humana forma parte de la comarca del «Campo de Zaragoza».

FIG. 2. — Régimen fluvial del río Gállego (Puendeluna)

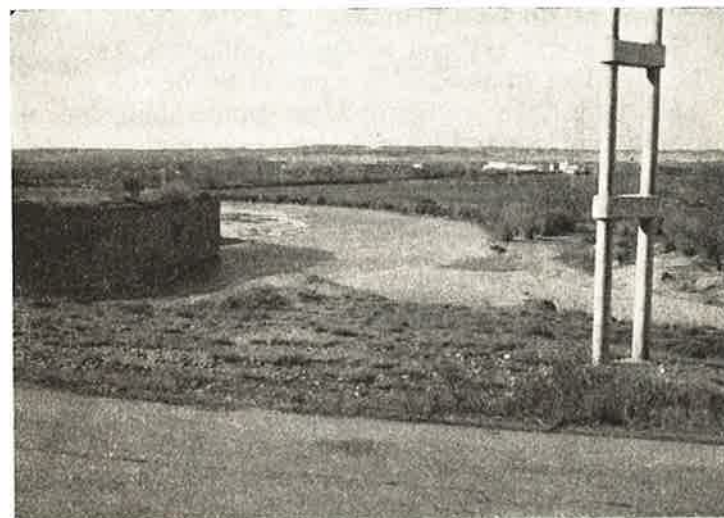


Fuente: I Conferencia Nacional sobre Hidrología general y aplicada. Zaragoza, 1974.

Se halla emplazado en la III terraza del río Gállego, los suelos sobre los que se asienta son aluviales y coluviales, esto podría explicar el por qué del emplazamiento en esta zona: son suelos favorables para un desarrollo agrícola, de altos rendimientos median-

te el regadío, a causa de la facilidad de aprovechamiento de agua por su proximidad al río Gállego.

El agua de este río no sólo se utiliza para el riego y uso doméstico, sino también tiene una finalidad fundamentalmente industrial (la Montañanesa).



I. — Vista parcial de la «Peña del cuervo», con una falta total de acondicionamiento como puede apreciarse

Sufre importantes crecidas, en primavera puede llegar hasta 600 m³/s (16 veces el caudal medio del río); estas crecidas arrastran detritus, que los depositan en torno a Montañana, creándose nuevas parcelas en los antiguos lechos fluviales, pero que en la mayoría de los casos carecen de título de propiedad, corriendo el riesgo de una posible riada y que les arrastre las tierras.

No sólo se toma el agua que se consume, sino que al mismo tiempo sirve como retorno para las aguas del vertido. También tiene un fin social, ya que parte

de los habitantes de Zaragoza utilizan las aguas del río en verano para bañarse, en especial en la zona próxima a la Cartuja de Aula Dei, llamada «Peña del cuervo» o «Playa de los americanos». Aunque la afluencia de personas es considerable, se trata de una zona no acondicionada.

El término de Montañana se halla colindante con: Peñaflor, al Norte; Villamayor, al Este; Santa Isabel, al Sur y el río Gállego al Oeste; mientras Zaragoza está situada a unos 5,2 Km hacia el Suroeste.

En su origen constituyó un punto obligado de paso entre Zaragoza y Zuera, hasta el momento de la construcción de la carretera nacional 123.

IV. — ESTUDIO DE LA POBLACION

Según el censo de 1970 la población de Montañana se cifra en 3.612 personas de derecho y 3.704 de hecho, de las cuales 1.897 corresponden a varones y 1.807 a mujeres. No es por lo tanto un núcleo de gran tamaño, pero sí bastante importante para el tamaño medio de los pueblos aragoneses.

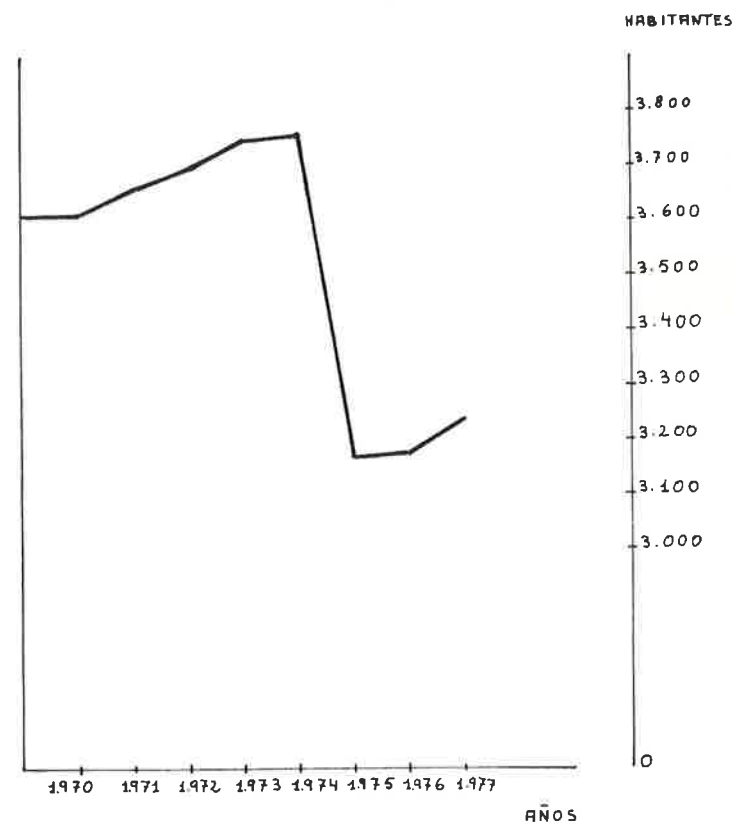
Núcleos rurales	Habitantes
Casetas	4.525
Santa Isabel	4.259
Juslibol	2.634
Miralbueno	2.362
Garrapinillos	2.881
Villamayor	2.131
San Juan	2.035
Movera	1.891
Monzalbarba	1.465
Peñaflor	1.175 (3)

(3) Datos sacados: *Estudio geográfico del Campo de Zaragoza*, de FRUTOS MEJÍAS, L. M.

La población de Montañana se distribuye en dos núcleos: un primer núcleo agrupado o concentrado que acoge a 1.583 personas, integradas en 421 familias; un segundo núcleo diseminado con 1.121 personas, repatridas en 536 familias.

De 1970 a 1974, puede apreciarse un aumento progresivo aunque lento, del contingente de población del barrio, llegando a contar con 3.759 habitantes; pero el año siguiente, 1975, dicha población experimenta un descenso vertiginoso, importante en relación al total.

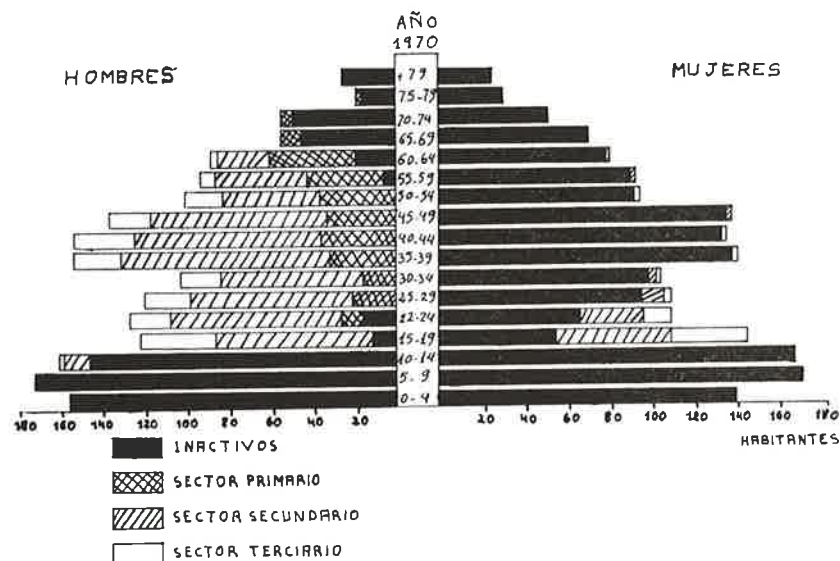
FIG. 3. — Evolución de la población en la década 70



Este descenso de población se explica en parte por la emigración de un porcentaje considerable de personas hacia los nuevos pueblos de colonización (Santa Engracia, Sancho Abarca...).

No obstante en los años sucesivos 1976-77, vuelve a incrementarse paulatinamente, manteniéndose hoy esa tendencia.

FIG. 4. — Pirámide de edades por sectores de producción



Fuente: I Conferencia Nacional sobre Hidrología general y aplicada, Zaragoza, 1974.

A) POBLACIÓN ACTIVA Y SU ESTRUCTURA

Basándose en datos de 1975, la población en edad activa de Montañana representa un 72 % del total, del que el 46,1 % corresponde al sexo masculino y el 53,9 % al sexo femenino.

Existe un claro predominio de población en edad

activa, dándose un relativo equilibrio entre los dos sexos, aunque domine el sexo femenino.

La población en edad pasiva representa el 27,59 % que se desglosa en un 6,8 % correspondiente a los jubilados y un 20,79 % a la población infantil.

Se trata, pues, de una población que rejuvenece a ritmo más rápido que envejece.

Total		72,41 % = 100 %	
% Población edad activa.	72,41	Varones	Mujeres
		53,9	6,8
% Población edad pasiva.	27,59	Jubilados	Pbl. infantil
		46,1	20,79

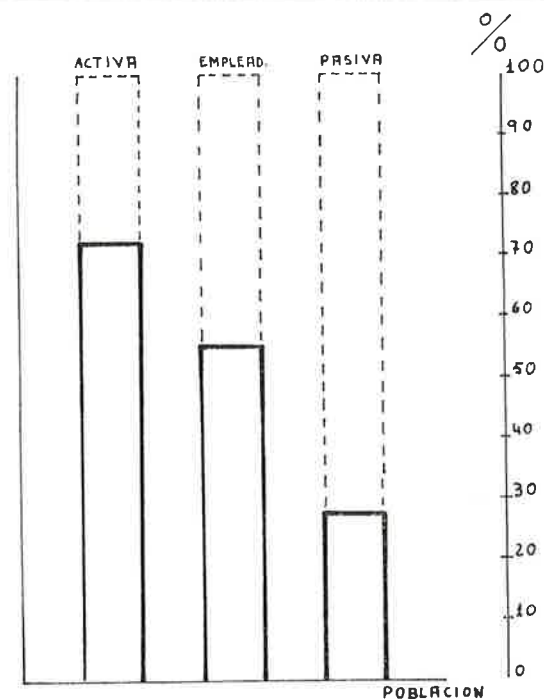


FIG. 5. — Gráfico de población activa e inactiva

Del 72 % en edad activa existente, el porcentaje de población empleada supone un 55,4 % del que hay que señalar que el 94,3 % pertenece a los varones y el 5,7 % a las mujeres, lo cual da índice del acentuado grado de paro o desocupación laboral femenino, sobre todo en las mujeres casadas a partir de 25-30 años.

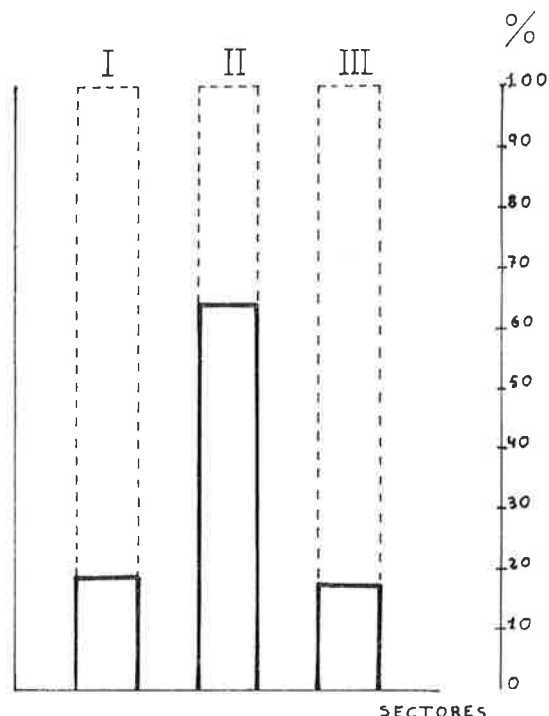


FIG. 6. — Gráfico de distribución sectorial de la población

Hay que señalar igualmente que las personas comprendidas entre los 15-25 años, presentan un alto grado de ocupación, dando un 64,85 % del total de población empleada; debiendo desplazarse hasta Zaragoza un 33,34 % para realizar su trabajo, ya que sólo el 31,51 % restante tiene el centro laboral ubicado en la localidad.

La población activa empleada residente en Montañana se caracteriza por no enclavarse en un solo sector de producción, sino que presenta diversificación en su actividad económica, estando representados los tres sectores: el primario, el secundario y el terciario; como corresponde a una zona peri-urbana, y variando de forma clara el contingente de personas que acogen respectivamente.

% de distribución	
Sector secundario	64
Sector primario	18,8
Sector Servicios	17,2
Total	100

1.º El sector primario

El sector primario acoge a un 18,8 % del total de población trabajadora, porcentaje que se reparte en un 75,3 % correspondiente a la actividad agrícola y un 24,7 % a la ganadera; hay, pues, un claro predominio de la primera actividad sobre la segunda.

Respecto de la agricultura, de los 141 agricultores censados, 85 trabajan por cuenta propia, 31 por cuenta ajena (asalariados agrícolas) y 25 son autónomos (emplean personal). Se da un predominio de los agricultores medios.

Dentro de la ganadería existe diversificación entre la cría de ganado vacuno, porcino, lanar y avícola, con predominio del primero; se ha dado un retroceso en la explotación ganadera así como en la extensión de las tierras cultivadas en su función (alfalfa) por la introducción de productos químicos (piensos).

A la hora de examinar el sector primario nos encontramos con que en el censo se da el número de agricultores, pero se incluyen siempre aquellos que trabajan a «tiempo parcial». Tras haberse llevado a

cabo una encuesta entre los agricultores, se ha visto como existe un 30 % de familias, cuyo cabeza realiza una actividad económica dual, compaginando el trabajo de sus tierras con el de la industria, apareciendo así la figura del obrero-campesino, tan característica de las zonas peri-urbanas.

Analizando con más detalle esta figura del obrero-campesino, que tanto se ha extendido actualmente en Europa, y aún mal estudiada en España, debemos señalar que se ha incluido aquí los agricultores que para realizar esta segunda actividad industrial deben desplazarse a la ciudad donde tienen su centro de trabajo. Se trata de pequeñas-medias empresas, del ramo del metal por lo general, donde disfrutan de unas condiciones especiales, existiendo por lo general un contrato entre patrón-obrero que le permite un horario diferente en su inmensa mayoría al resto de los trabajadores, pero consecuentemente también una retribución especial que suele ser inferior a la del resto del personal de la empresa de su misma categoría; el trabajo que realiza suele ser de peonaje —peón especialista— oficial de 3.ª, es decir, que tiene una nula o casi nula cualificación profesional.

Una vez realizado su horario en la industria, en el tiempo libre trabajan sus propiedades, de ahí que algunos autores como Clout les denominen «agricultores de las cinco de la tarde». La existencia de esta economía dual supone unos mayores ingresos que los que estas familias percibirían si realizasen exclusivamente la actividad agrícola o industrial. Estos ingresos complementarios, procedentes del sector industrial, se traducen en una mejora de las condiciones de vida, lo que implica un incremento de la demanda de servicios, contribuyendo positivamente al mantenimiento de las tiendas, escuelas del barrio; por lo general estas familias se interesan por dar a sus hijos un grado de formación medio o superior.

También se da una mejora en el equipamiento de la explotación agrícola que se traduce en una mayor

mecanización; pero asimismo se presentan, como muchos autores han planteado, una serie de inconvenientes como es el contar con el factor limitante del tiempo que dedican a la agricultura, paliado este aspecto por las cortas distancias entre el trabajo de la ciudad y su núcleo. Estos agricultores cuentan con unas explotaciones agrícolas muy fragmentadas que impide la puesta en práctica de sistemas de concentración parcelaria y ampliación de las explotaciones agrícolas, gastando parte del tiempo disponible en ir de una parcela a otra, pero este aspecto queda compensado por tratarse de una agricultura intensiva de altos rendimientos.

Pesa sobre estos agricultores unas condiciones de vida muy duras por su situación mixta, que les condiciona a no sentirse ni propiamente agricultores ni obreros industriales, ni a participar de la problemática de uno u otro, dándose un bajo porcentaje de afiliación sindical y agraria, sin asumir responsablemente ninguna de las dos situaciones. Pero sin embargo, la coexistencia de un modo de vida agrícola e industrial permite entrar en un medio social más amplio y enriquecedor, abriéndose a la vida ciudadana con sus ventajas e inconvenientes.

Las perspectivas de cara a la pervivencia de la figura del obrero-campesino son positivas a corto y medio plazo, actualmente se está dando una primacía de la actividad agrícola sobre la industrial, favorecido ello por la situación inmejorable de los productos que cultivan con respecto al mercado consumidor urbano. A largo plazo puede ir desapareciendo este sistema de economía dual por la orientación seguida de las nuevas generaciones que gira en torno a otros derroteros: alcanzar una capacitación profesional media o superior que les llevará a desarrollar su actividad en la ciudad.

2.º El sector secundario o industrial

Dentro del sector secundario vemos como el mayor número de personas de Montañana se emplea en dicho sector representando el 64 %, cifra bastante alta que marca ya un tono urbano a este antiguo núcleo rural.

	<i>Personas empleadas</i>
Industria de la madera	408
Industria mecánica	165
Industria de la construcción	44
Industria química	9
Industria eléctrica	10
Industrias varias	42

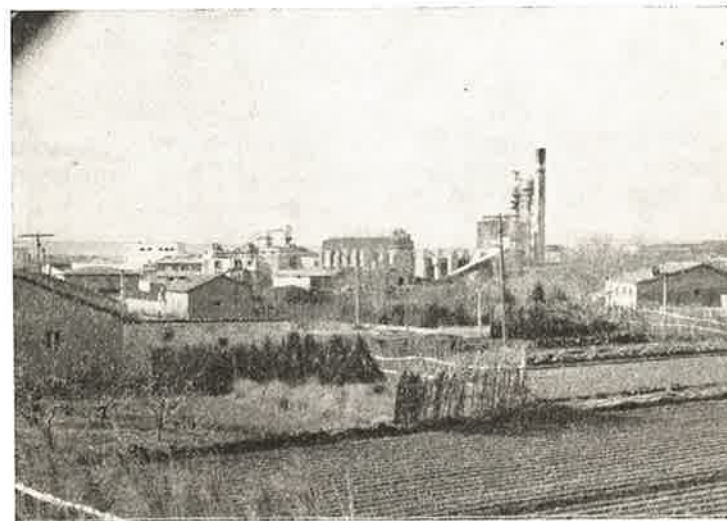
Hay que señalar el hecho de como la industria de la madera acoge el mayor número de trabajadores de Montañana y es a consecuencia directa de la ubicación en el barrio de la fábrica de papel «La Montañanesa» desde 1900, que emplea a un total de 660 trabajadores de los que 373 son del barrio, 235 de Zaragoza y 52 de la periferia, dándose un bajo grado de especialización tanto por parte de las personas procedentes de Montañana como del resto, ya que solamente un 20 % es personal cualificado técnicamente; también hay que destacar que dentro del personal administrativo con que cuenta hay un número importante de trabajadores femeninos.

Dicha empresa ha jugado un papel decisivo en la transformación sufrida por Montañana, que de zona eminentemente rural ha ido paulatinamente pasando hasta convertirse en una zona peri-urbana (rur-urbana).

No tanta repercusión ha tenido la factoría «Balay» ubicada también en el barrio, con un total de 1477 trabajadores de los que 23 son de Montañana, todos varones menos una mujer, y cuya categoría es de baja especialización; 1373 proceden de Zaragoza; 39 de Jus-

libol, Movera, Santa Isabel, Pastriz; 42 del resto de barrios y pueblos.

Asimismo el Centro de Investigación Aula Dei no tiene tampoco una incidencia laboral en el barrio (2 trabajadores).



II. — Vista parcial de la fábrica de papel «La Montañanesa».

3.º El sector Servicios

El sector Terciario tiene una presencia aceptable entre la población empleada, puesto que constituye el 17,2 %, prácticamente al mismo nivel que la actividad agraria. La presencia de personas empleadas en este sector nos muestra uno de los rasgos característicos del paso de este núcleo en su origen rural a presentar caracteres urbanos.

Los trabajadores de este sector se hallan repartidos en las actividades de los siguientes ramos:

<i>R a m o</i>	<i>Personas empleadas</i>	
Comercio	54	
Transporte	Taxistas	4
	Conductores	17
Hostelería	11	
P. Liberales	T. Superior	6
	T. Media	20
	Sin título	20
Administración	75	

Dentro del apartado de la administración hay que destacar el predominio del personal joven femenino de menos de 30 años.

Como nota común, tanto al sector secundario como al terciario, hay que destacar el hecho de que la inmensa mayoría debe trasladarse al núcleo urbano de Zaragoza para realizar su actividad, y que por lo general trabajan en empresas pequeñas o medianas.

B) MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

En cuanto al movimiento natural, su evolución es positiva ya que el número de nacimientos supera al de defunciones, hasta casi doblarlos en las dos últimas décadas. Se trata de una población que se va rejuveneciendo al mismo tiempo que disminuye el número de personas en edad avanzada, destacando un predominio de personas en edad activa.

Según las categorías del crecimiento de KOHN se aprecia que de 1947 a 1967 se puede hablar de un crecimiento y decrecimiento subsiguiente. De 1947 a 1957 puede verse un aumento paulatino, a partir de aquí comienza a descender progresivamente.

Este decrecimiento iniciado en 1957 continúa descendiendo bruscamente hasta 1967, a partir de aquí se aprecia un descenso moderado hasta 1977.

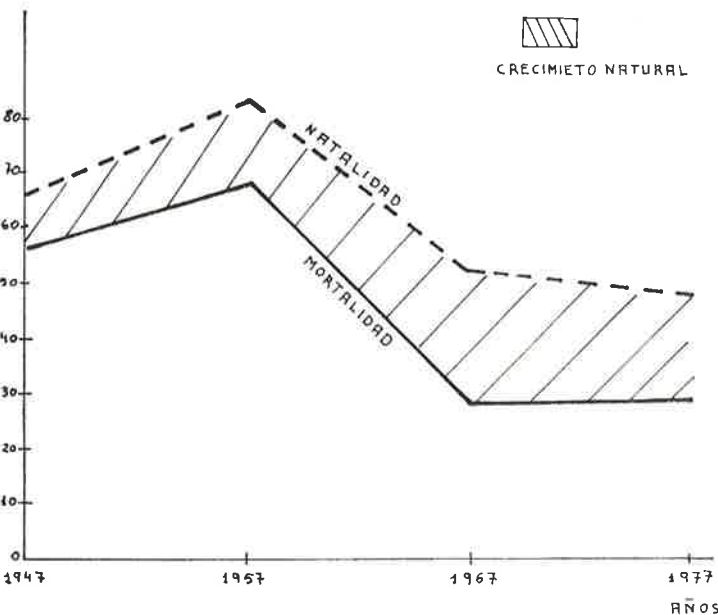


FIG. 7. — Tasa de natalidad y mortalidad

Referente al movimiento migratorio, en Montañana habitan 504 personas procedentes de otros lugares o regiones españolas.

<i>Z o n a s</i>	<i>N.º de personas</i>
De Aragón ...	336
Del Norte ...	71
Del Centro ...	52
Del Sur ...	27
Del Oeste ...	9
Del Este ...	4
Extranjeros ...	5

Hay, pues, un predominio de personas llegadas de otros puntos de Aragón, sobre todo de la provincia de Zaragoza a partir de 1900-20-40-60-70; el resto de la inmigración procedente de otras partes llega a partir de 1955 y sobre todo en la década de los años 60, te-

niendo su explicación en la puesta en vigor del polo de desarrollo de Zaragoza.

Todos estos inmigrantes suelen emplearse en la industria salvo la excepción de las personas procedentes de Santander, que se dedican por lo general a la actividad ganadera.

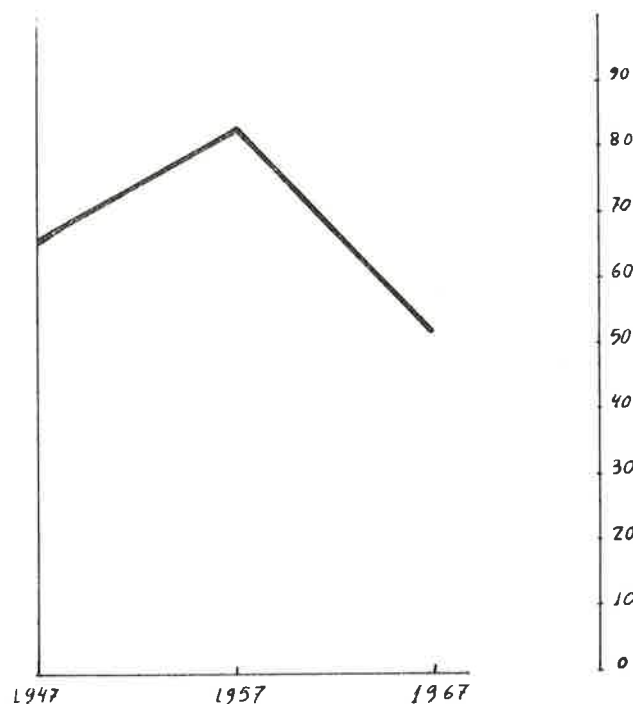


FIG. 8. — Crecimiento y decrecimiento subsiguiente

Este fenómeno inmigratorio es otra de las causas que permiten caracterizar a Montañana como núcleo peri-urbano. La congestión de Zaragoza, el incremento de puestos de trabajo sin la respuesta adecuada de viviendas sociales, obliga a estos inmigrantes a vivir en los barrios periféricos próximos, seleccionados según distancia y comunicaciones, condiciones que se cumplen positivamente en Montañana.

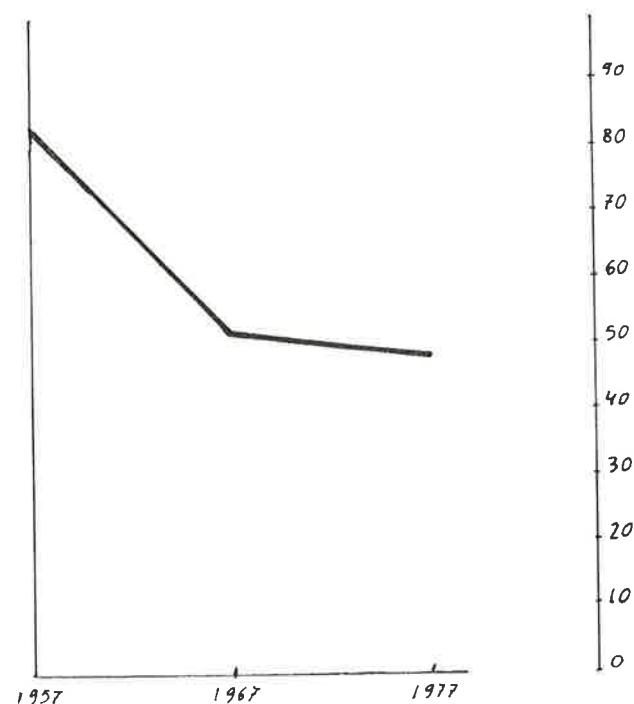


FIG. 9. — Decrecimiento decelerado

C) CONCLUSIONES

El análisis somero que se ha realizado de la población y su estructura, nos permite afirmar que se trata de una población con las características de una zona peri-urbana:

- se da un predominio de la actividad industrial (64 %), estando asimismo bien representado el sector terciario; la presencia de estos dos sectores es lo que le da el carácter urbano, tanto en la infraestructura como en los modos de vida,

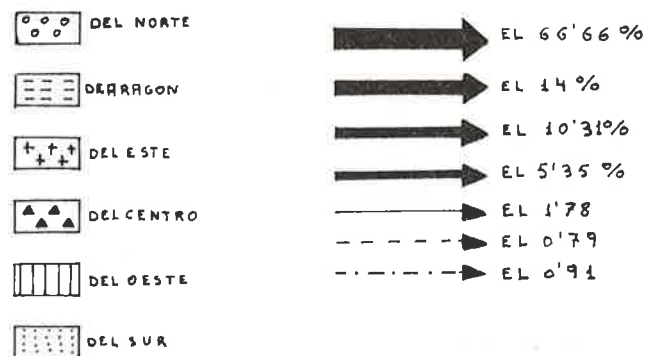
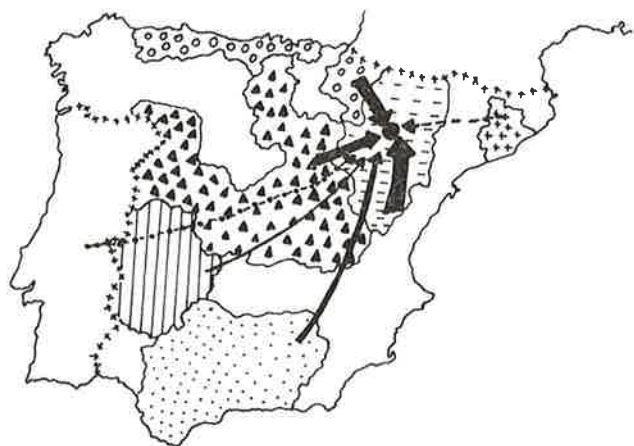


FIG. 10. — Representación de los lugares de procedencia de los inmigrantes llegados a Montaña y porcentaje de su cuantía

— la actividad agraria supone menos de 1/3, y proporciona elevados ingresos por su situación de cara al mercado, no se trata, pues, de una agricultura de subsistencia sino que constituye un centro abastecedor importante dentro del «cinturón verde» de la ciudad.

- existe un alto nivel de ocupación masculino y femenino, dándose un porcentaje no muy elevado de estudiantes medios y superiores.
- escasa capacitación profesional en la población industrial,
- no se ha dado un despoblamiento (típico de zonas rurales) debido a las cortas distancias existentes.

Se trata, en definitiva, de una población integrada en una comunidad rur-urbana, con todas las ventajas e inconvenientes que esto trae consigo.

V. — EL USO DEL ESPACIO

Como ya se ha constatado en los datos referentes al estudio sectorial de la población de Montaña, el porcentaje de personas dedicadas a la actividad agrícola supone solamente el 18,8 %, cuantía que no se corresponde proporcionalmente a la extensión de las tierras dedicadas a la actividad agrícola, puesto que actualmente casi todo el uso del suelo está en función de la agricultura (4).

Esta población dedicada a la agricultura ha ido retrocediendo conforme Zaragoza se ha ido industrializando, convirtiéndose Montaña en zona abastecedora de mano de obra para la ciudad, cambiando así los propios habitantes las formas de vida del barrio y convirtiéndolo, cada día más en zona urbana ligada a Zaragoza, pasando así de rural a rur-urbano.

A) USO TRADICIONAL DEL SUELO: LA AGRICULTURA

Para el estudio de este tema es necesario desglosarlo en los siguientes puntos:

(4) Existiendo un margen relativamente pequeño para el uso del suelo urbano, de espacios de recreo, industrial...

1.º *Morfología y estructura agraria*

El barrio de Montañana abarca un total de 1.044 Ha. de tierra cultivada. Se trata de una zona de regadío que permite una agricultura intensiva y en donde el barbecho es inapreciable. Todas las masas de cultivos se localizan en torno al barrio sin ninguna zonificación especial, pero se ve un retroceso de estas tierras en favor de otros usos no agrícolas que veremos más adelante. A pesar de no existir una zonificación clara, sí puede distinguirse una zona de huertas en torno al centro del barrio y de la red de comunicación, y una zona cerealista, más alejada, en donde el regadío no es tan favorable.

Actualmente la morfología ha dado un cambio total, marcando el carácter de urbanización de esta zona, ya que junto a las zonas cultivadas se han construido una serie de viviendas secundarias y otros usos del suelo como autopistas, gasolineras..., todo ello en función de las necesidades de la ciudad.

2.º *La propiedad de las tierras*

Antes de analizar la propiedad actual de las tierras, sería conveniente comentar la situación anterior de éstas. A principio de siglo las tierras pertenecían a grandes fincas —grandes propietarios—, llamadas «torres» (5); actualmente sólo quedan dos grandes explotaciones (6).

Estas tierras no eran trabajadas directamente por los propietarios sino que se daban en régimen de arrendamiento, coincidía pues, que las personas que trabajaban las tierras no eran sus propietarios y el dinero que se sacaba de éstas no revertía en la agricultura. Hoy día la mayor parte de los agricultores tienen la tierra en propiedad ya que los mismos que

(5) Habitat típico de la zona de regadío del Valle del Ebro, en donde la casa está en el centro de las tierras.

(6) Dato sacado de *Estudio geográfico del Campo de Zaragoza*, de FRUTOS MEJÍAS, L. M.

la trabajaban la han ido comprando a sus antiguos poseedores, viéndose un cambio entre los latifundios que presentaban estas fincas y el minifundio actual que impera en el suelo de Montañana.

3.º *La explotación de las tierras*

La explotación de las tierras es de diversas formas:

- Explotación directa:
 - grandes propietarios
 - propietarios medios
- Arrendatarios.
- Aparceros.

Dentro de la explotación directa los grandes propietarios son los menos, en general suelen dejar parte de sus tierras en manos de aparceros y arrendatarios. Lo que predominan son los propietarios medios que en la mayor parte de los casos combinan las actividad agrícola con la industria (agricultura a tiempo parcial), no sacando el máximo beneficio de la tierra.

El régimen de aparcería se da raramente, aunque hay algunos casos; en cambio, el que predomina es el arrendatario. El mayor peligro de estos agricultores es que intentan sacar el máximo beneficio con los mínimos costos, es decir, que exprimen la tierra sin aportar nada a ella, sin mejorar las condiciones de las parcelas...

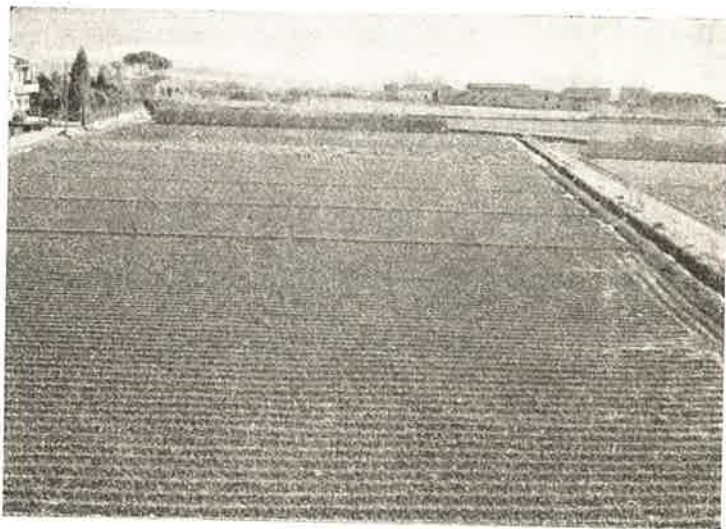
Salvo las dos grandes explotaciones que existen en la actualidad, cuyos beneficios de las tierras no revierten en la agricultura sino en la industria, comercio..., y que son trabajadas por arrendatarios, el resto de las tierras son explotación directa.

4.º *Fragmentación de las parcelas*

Actualmente ha habido una dispersión parcelaria

desembocando en un minifundismo, debido al régimen de herencias que imperaba en esta zona.

La superficie cultivable está muy delimitada. No se podría hablar de un paisaje típico de campiña, ni tampoco de «bocage»; sino que se trata de parcelas delimitadas entre sí, bien sea por «ribazos» (7) o bien por cortavientos.



III. — Fragmentación de las parcelas.

Las explotaciones en general no ocupan muchas hectáreas, siendo el término medio de las parcelas algunas áreas.

Las formas de estas parcelas son variadas dándose un predominio de tipo rectangular. El gran parcelamiento que se aprecia da el minifundismo de esta zona, llegando en casos extremos a un microfundismo. El minifundio y microfundio están en torno al habitat concentrado y a la red de comunicación, coincidiendo con la zona de mayor especulación del terreno por ser la parte «urbanizable» del barrio.

(7) Pequeñas «sendas» o caminos que delimitan las parcelas.

Conforme nos separamos de esta zona, las parcelas adquieren mayor tamaño, sin llegar a constituir latifundios; dándose en algunos casos una división de los campos para una posterior venta en «lotes» del terreno, de cara a la edificación de viviendas estacionales y secundarias para los habitantes de la ciudad, factor que influye en la transición del barrio hacia una mayor urbanización.

5.º *Viejos métodos y nuevas técnicas*

Uno de los métodos más rudimentarios son los cortavientos que caracterizan el paisaje del valle del Ebro, se construyen con caña para proteger los cultivos del «Cierzo» (8); en las tierras expropiadas por Aula Dei se instalan cortavientos experimentales, contruidos por tela metálica o malla de plástico.

Sistema de riego. — Así como se ha dado una evolución de los viejos métodos no puede decirse lo mismo del regadío. La red de riego existente es de origen árabe y desde entonces apenas ha habido cambio alguno; esta red de riegos está compuesta por la ORDANA y la ACEQUIA, que son los ejes fundamentales y de los que parten diversos canales que se reparten a lo largo del barrio. La ORDANA es la red principal y la más antigua, según la tradición oral se hizo en dos tramos: el primero por el moro Paniporta y el segundo por el moro Jarandín.

El sistema de riego es el de inundación; en verano, cuando hay más escasez de agua, el regadío se reparte por «adores», es decir, el agua se turna por sectores.

Pero el riego no es igual en todo el suelo, puesto que hay zonas en las que se puede regar tan sólo una vez al mes, hasta las que se puede regar diariamente si fuese necesario.

(8) Viento de dirección NW-SE, que sopla en todo el Valle del Ebro cuando en el mar Cantábrico se sitúa una alta presión y en el mar Mediterráneo una baja presión.

Todo este área se halla ordenado y regido por las Comunidades y Hermandades de Regantes y Sindicatos del Canal Imperial, siendo la de esta zona de escasa envergadura. El origen de este agua utilizada es del Gállego.

El barbecho es inexistente, lo único que se da es una alternancia de cultivos para no agotar la tierra.

Se ha dado una evolución de los métodos tradicionales, introduciendo nuevas técnicas como es el uso de los abonos químicos que se utilizan para la obtención de unos mejores rendimientos.

Dentro de esta evolución podemos incluir la progresiva mecanización del campo, no utilizando ya las fuerzas de tracción animal, dependiendo sin embargo dicha mecanización de los cultivos. Para el cultivo de los cereales se utilizan maquinarias mayores como las cosechadoras, empacadoras..., y para el cultivo hortícola al ser más minucioso se emplean fuerzas motrices más pequeñas, como motocultores, aunque determinadas plantas precisan de la mano del hombre: podas, recolección de hortalizas..., pudiéndose denominar trabajo de jardinería.

Por lo general la topografía de esta zona permite la mecanización, y el contacto con Zaragoza y su proximidad favorece la compra de toda clase de maquinaria.

Se trata en definitiva de una zona de agricultura intensiva, en donde la capitalización e inversión se hace difícil por el minifundio que impera dando explotaciones poco rentables; el suelo de Montañana además de tener un uso predominantemente agrícola en función del papel que desempeña como «cinturón verde», se encamina cada día más a otros usos que en muchos casos no están al servicio de la agricultura sino que obedecen a la expansión de Zaragoza, y que veremos posteriormente.

6.º Masas de cultivos

Se ha dado un monocultivo cerealista pero que va retrocediendo cada día más por el cultivo de los productos hortícolas, allí en donde el agua de riego tiene posibilidades de utilizarse, ya que el rendimiento es mucho mayor.

Según datos de 1976, recogidos en la alcaldía del barrio, se puede observar que de 1044 Ha. cultivadas en el término:

Hectáreas	Cultivos
150	Trigo
750	Maíz
35	Cebada
45	Alfalfa
10	Frutales

El resto se dedican a hortalizas.

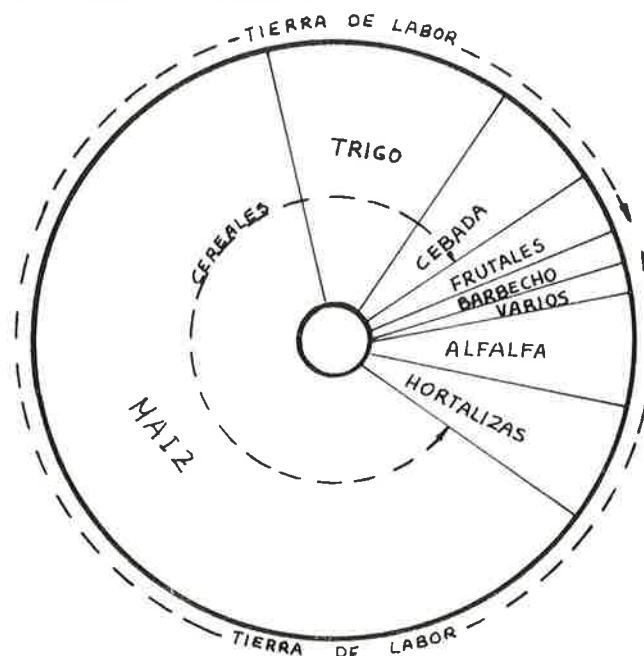


FIG. 11. — Distribución de la superficie cultivada en el regadío

El cultivo de la alfalfa y de la cebada está retrocediendo notablemente, debido a que son sustituidos en la alimentación del ganado por la utilización de los piensos compuestos.

Dentro de los productos hortícolas los que más se cultivan por su mejor comercialización son: lechugas, coles, acelgas, pimientos, tomates, calabazas, pepinos, patatas...

Las parcelas de mayor extensión se dedican a cereales y las más pequeñas a hortalizas, debido a que estas últimas necesitan de trabajos más intensivos y minuciosos, en donde la mano del hombre no se ha podido todavía sustituir en algunas labores.

Pero estos cultivos no son los que han predominado siempre en esta zona, ya que ha existido una clara evolución. Hasta la década de los años 60 se podía hablar de una zona eminentemente remolachera, perteneciendo Montañana a la denominada «zona de carros» (9). La mayor parte de las tierras estaban dedicadas a este producto, vendiéndolo a la Azucarera del Gállego, situada en la Avenida de Cataluña (Zaragoza), al ser trasladada ésta y al ser necesaria una gran cantidad de mano de obra que encarece el producto, así como el conflicto de intereses con las azucareras (aún antes del traslado de estas industrias hacia otras regiones), ya que el sistema de contratación supuso un trato directo entre el agricultor y la empresa, repartiéndole los industriales sus semillas, y estipulando la cantidad que el agricultor debe entregar, por todo esto la remolacha dejó de ser cultivada.

Comercialización de estos productos. — El destino de los productos que se dan en la actualidad son muy claros: los cereales van dirigidos en la mayor parte de los casos al Servicio Nacional del trigo, y el

resto, que es un porcentaje muy bajo, a distintas harineras; los productos hortofrutícolas van en su totalidad a Mercazaragoza; debido a la facilidad de transporte y las condiciones de venta favorables, estos productos están tomando un gran desarrollo.

Como hemos podido comprobar los productos agrícolas de Montañana están en función de las necesidades de Zaragoza, constituyendo este núcleo un punto importante dentro del «cinturón verde» de la ciudad. Esto es lo que frena el retroceso de la agricultura en esta zona, ya que los beneficios son rentables por su proximidad al centro consumidor.

Instituciones agrarias. — Los principales órganos existentes son: la Cámara Agraria, que pertenece a la de Zaragoza, consta de un delegado, un subdelegado y cuatro vocales; este ha sido el organismo tradicional, pero actualmente, los agricultores se agrupan en la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón (U. A. G. A.), por la necesidad que ven de sindicarse y controlar ellos mismos la producción para un mejor control del mercado y no ser manipulados por las leyes de la oferta y demanda.

7.º La ganadería

Como se ha podido ver en el apartado de población, la economía rural se basa fundamentalmente en la agricultura; la ganadería como actividad principal supone sólo 1/3 de la economía rural, pese a su carácter peri-urbano dada la necesidad para Zaragoza de productos cárnicos, lácteos, avícolas...

Predomina la cabaña vacuna constituyendo la base de la explotación ganadera, las personas dedicadas a su cría la compaginan con la agricultura, dedicando parte de sus parcelas a cultivar productos cerealistas como la alfalfa, cebada, que sirven para su alimentación; aunque actualmente por el progresivo uso de los piensos compuestos se ha dado un retroceso en su

(9) Se llama zona de carros al sector remolachero más próximo a Zaragoza, esto es, sus barrios y, aguas abajo, hasta Villafranca.

cultivo, dándose así una subordinación de la actividad agrícola a la ganadería.

El régimen de crianza es estabulado, como es lógico en este tipo de barrios al no existir ni montes comunales ni prados artificiales para su abastecimiento.

El ganado vacuno ha sufrido un retroceso en su explotación ya que anteriormente estaba vinculado a la agricultura y en la actualidad son solamente 20 familias las que se dedican a su crianza. Los productos derivados de esta ganadería, carne y leche, van dirigidos a la industria y forma parte Montañana del «cinturón de vaquerías» de la ciudad que abastece a la Central Lechera Zaragozana, S. A., y la carne va dirigida al Matadero Municipal.

Respecto a la cabaña lanar, su relación con la agricultura es inexistente; su régimen de crianza es semiestabulado, están en función de un aprovechamiento cara a la industria cárnica (Matadero Municipal), no se trata de una explotación de subsistencia ya que el número de cabezas rebasa las necesidades locales.

Tanto la cabaña vacuna como la lanar se explota de modo poco industrial, existiendo una estructura minifundista que no favorece el aumento de su rentabilidad e industrialización; lo mismo que sucede con los productos hortícolas, esta ganadería podría fomentarse por su situación favorable para el mercado consumidor, necesitando de sus productos.

Al igual que los dos anteriores el ganado porcino y el avícola están en función de una comercialización, en especial los productos derivados de la cría de aves, como huevos y carne, existiendo un número considerable de granjas que pertenecen la mayoría a «RONCESVALLES».

Junto a esta ganadería comercializada, se da otra que no constituye la actividad económica principal, sino que se trata de una ganadería de subsistencia como complemento de la agricultura y cuyo enfoque es satisfacer las necesidades locales, pero poco a poco va desapareciendo.

B) USO DEL ESPACIO URBANO

Aparte del uso tradicional agrícola del espacio, debemos tener en cuenta el uso urbano, que para su estudio lo dividimos en los apartados siguientes:

1.º *Tipo de hábitat*

Dentro del núcleo de Montañana, no podemos hablar de un tipo de hábitat concreto, y que a lo largo del barrio podemos encontrar: hábitat agrupado bien en orden laxo, bien en orden cerrado, y hábitat disperso, dentro de este último se trata de una dispersión intercalar; pero esto ya lo veremos más adelante.

En cuanto se refiere a la disposición y morfología del hábitat rural agrupado, según la clasificación alemana, podemos hablar de una disposición lineal, formando un «pueblo-calle», con las casas en torno a las vías de comunicación, edificándose a ambos lados de éstas las viviendas. Esta disposición lineal le puede venir por constituir un núcleo de paso entre Zaragoza y Zuera (incluyendo Peñaflores y San Mateo); pero esta disposición lineal que lo caracteriza actualmente, es consecuencia de la evolución que ha experimentado el barrio. En un principio podría hablarse de un hábitat disperso, sin ninguna disposición concreta, constituido por las torres; el contacto entre las personas que vivían en ellas era muy escaso. Actualmente sigue dándose esta forma de hábitat, pero la relación de estas personas con el barrio es limitada, en algunos casos puede ser el centro de aprovisionamiento semanal, pero en otros casos ni siquiera eso, ya que se trasladan a Zaragoza: como de ambas formas tienen que desplazarse, en la mayor parte de las ocasiones prefieren hacerlo a la ciudad.

Tras este asentamiento en torres, se dio otro tipo de hábitat, que según la clasificación anterior se trataba de un hábitat concentrado; se situaba en la margen

derecha de la carretera, en el centro de este núcleo se encontraba la iglesia; tenía un carácter marcadamente rural que en la actualidad lo sigue manteniendo. Era el centro administrativo y social del barrio, actualmente ha perdido este carácter y lo ha transferido a la zona «industrial» del barrio. En este núcleo antiguo residían y lo siguen haciendo un gran porcentaje de los agricultores (propietarios), asimismo como las personas empleadas en trabajos liberales: médico, practicante, sacerdote...

Posteriormente, cuando en 1900 se creó la fábrica de papel «La Montañanesa», en el emplazamiento en que se localizaba otra (aunque no de papel), comenzó a iniciarse la industrialización del barrio, es entonces cuando adquiere la disposición actual: lineal; se fueron construyendo viviendas a lo largo de la vía de comunicación y en las proximidades de dicha industria. Se trata de la zona que más ha evolucionado y su configuración está en consonancia con la de la ciudad. Puede considerarse actualmente como el centro del barrio, tanto comercial como socialmente, aunque el verdadero centro proveedor es Zaragoza, incluso para las personas que viven en el denominado barrio de «la papelera». Esto acentúa su carácter urbano más que de núcleo rural, ya que no posee una independencia en relación a Zaragoza; las personas de este núcleo solamente se proveen en el barrio de las necesidades primarias: comestibles exclusivamente, debiéndose ello a la corta distancia que lo separa de Zaragoza y a la facilidad de transporte, tanto público como privado. Puede decirse, por tanto, que éste es un sector bi-nuclear o bi-polar.

Entre el barrio de la Iglesia y el de la «papelera» —el rural y el industrial— ha existido una rivalidad, que sigue patente en la actualidad pudiendo hablarse de un enfrentamiento de clases y que ha sido debido a la dependencia del primero hacia el segundo, que se aprecia en la evolución de determinados servicios, sobre todo por la diversidad de actividades económicas.

Esto ha marcado un individualismo entre los habitantes, perdiendo el sentido de comunidad del barrio y provocando una sociedad de desintegración, desapareciendo así su carácter de núcleo rural. Pero se trata, sin embargo, de una sociedad abierta, que ha reaccionado con una dinámica positiva, dándose una rehabilitación del poblamiento evitando así el éxodo rural. Todo esto marca más su carácter de barrio de Zaragoza.

En cuanto a centros recreativos se refiere, ha experimentado un retroceso. Hasta el año 1965, aproximadamente, existían dos cines y un salón de baile, actualmente esto se ha perdido constituyendo el centro de dirección del barrio Zaragoza, favoreciendo el individualismo entre sus habitantes.

Respecto a la enseñanza, existían dos escuelas, una en cada sector del barrio —sector rural y sector industrial—; estas dos escuelas se concentraron en una sola, la cual acoge actualmente no sólo a la población escolar de Montañana, sino también a la de Peñaflor —en donde no hay escuela—. Se trata de una escuela nacional que imparte hasta la enseñanza E. G. B., y a donde acude el 70 % de los niños escolarizados del barrio yendo el 30 % restante a Zaragoza.

Según el CENSO ESCOLAR de 1977

Edades	Niños esc.	Var.	Hem.
2-3	100	52	48
4-5	95	37	48
6-13	414	202	212
14-16	186	88	98
Total	795	389	406

De todos estos niños escolarizados, hay muy pocos que estudien cursos superiores, actualmente han aumentado, pero no está en relación al aumento que se ha experimentado en la ciudad.

En relación con estudios universitarios.

	A ñ o s	Personas univ.
1970	*** **	4
1975	*** **	12
1978	*** **	36

Cambios actuales sufridos en la morfología del hábitat

Aparte de la forma de hábitat estudiada, encontramos otro tipo que se ha generado en los últimos años: a partir del núcleo de «la papelera» se han construido una serie de viviendas cuyos habitantes les dan diversas ocupaciones, así nos encontramos con el habitante-ciudadano que utiliza este espacio rural como dormitorio en relación a la ciudad; son personas de la ciudad que trabajan en ella pero que se desplazan a Montañana al finalizar su jornada laboral huyendo de la aglomeración urbana, y que responde al movimiento centrífugo urbano, estos espacios se denominan según Jung «espacios rurales dormitorios» (10).

También se da el caso de las personas que se construyen su casa en esta zona como residencia secundaria estacional o de fin de semana, cumpliendo Montañana en este caso la función de «espacio rural refugio» (10), dando lugar a las residencias secundarias.

Estas edificaciones tipo «chalet» son las que más han hecho variar la morfología del hábitat rural, creando la necesidad de una urbanización y acondicionamiento de esta zona.

Desde el punto de vista económico, esto supone una demanda de suelo urbanizado o urbanizable y suelos agrícolas. En esta venta del terreno por parcelas ha jugado en gran manera la especulación del te-

rreno, dándose una urbanización anárquica del suelo. Un fenómeno que surge a raíz de todo esto, es lo que numerosos autores denominan «barbecho social», en donde el propietario de las tierras no quiere venderlas, pero que tampoco las cultiva en espera de una buena oferta, haciendo más difícil una posible reestructuración agrícola.

Esta transformación que se aprecia en el cambio del uso del suelo agrícola, supone un perjuicio de cara al papel que Montañana juega como parte del «cinturón» de la ciudad. Se incrementa así el hábitat disperso, con otro tipo diferente del tradicional, y se extiende el núcleo industrial, como ya se ha dicho anteriormente, hasta el término de Peñafior, mostrando la necesidad inaplazable de una planificación de esta zona.

La existencia de estas residencias secundarias no supone un factor positivo de cara al área rural, ya que estas personas no tienen una incidencia económica y social sobre el núcleo: al residir solamente los fines de semana, su centro abastecedor sigue siendo la ciudad, no aportando casi nada a la economía del barrio; socialmente no llegan a integrarse, sino sólo a superponerse en la comunidad. Al mismo tiempo supone una demanda al municipio de servicios complementarios, tales como mayor extensión en los trazados del agua potable, tendidos eléctricos, de gas..., que no compensan económicamente por su escasa aportación al barrio. Sin embargo no todo es negativo, porque aunque no se integran en la comunidad, supone la introducción de nuevas costumbres urbanas en esta población.

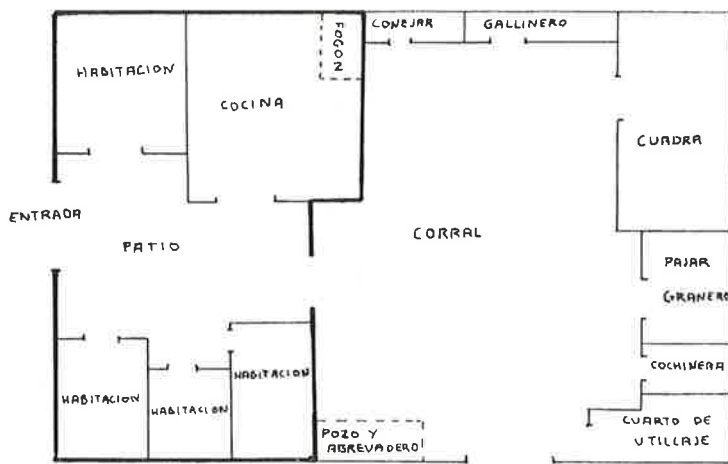
Este último punto así como la infraestructura y servicios creados, nos dan una muestra del carácter de urbanización progresiva que va tomando el barrio y que explica la denominación de núcleo peri-urbano.

(10) Cita sacada de JUNG, J.: *La ordenación del espacio rural*, col. Nuevo Urbanismo, Madrid, 1972.

2.º La casa como célula del hábitat

Como definición general puede decirse que la casa está en función a la adaptación a las condiciones sociales y económicas de quienes la habitan; por lo tanto no se puede hablar de un modelo único ya que existe una gran heterogeneidad tanto económica como social, así tenemos:

— La casa tradicional: morfología y estructura.



Mientras Montañana se basó en una economía exclusivamente agrícola, la casa típica era la torre, la cual cumplía una doble función; por una parte servía como alojamiento de la familia campesina, y por otra era una unidad de producción (guardar las recolecciones, lugar para los animales...).

Para la construcción de este tipo de viviendas se han utilizado materiales locales, con adaptación al medio físico, como son los «adobes» (11) para los muros, una capa de cemento para el revestimiento del interior, maderos, «cañizos» y tejas para la techumbre.

(11) Mezcla de barro y paja secados al sol, o bien, cocidos.

El plano de la torre coincide con el tipo de casa disociada, en torno a un patio cerrado, en donde cada uno de los edificios cumple su función: edificio destinado a la vivienda familiar (casa-habitación), graneros, almacén para las maquinarias agrícolas y establos..., en general eran de una sola planta, siendo la cocina la pieza fundamental. Agrupaban a toda una familia, emplazándose en el centro de la explotación agrícola, dando un hábitat dispersado.



IV. — Tipo de hábitat disperso: La torre

Este tipo de casas todavía existen pero ya no se construyen, las nuevas casas ligadas a la economía rural son: la casa bloque (12), en donde todo está agrupado bajo un mismo techo, desarrollándose en altura; la parte inferior está destinada al utillaje, almacén..., y la parte superior a la casa-habitación. En este tipo de casas se han sustituido los materiales locales por productos standarizados de la industria moder-

(12) Según denominación del profesor TRICART.

na, dándose una menor sujeción al medio físico por el progreso técnico.

Al estar más en contacto con la ciudad, el plano de la casa ha evolucionado perdiendo sus características tradicionales, traducándose esto en un cambio en la morfología del hábitat, pasando de disperso a dispersión intercalar.

Al diversificarse la actividad económica, se ha desarrollado otra forma de hábitat: bloque de pisos o casas colmenas, con las mismas características que se dan en la ciudad y que están habitadas por personas dedicadas a la industria, servicios, dando un hábitat concentrado.

C) OTROS USOS DEL SUELO

En el apartado anterior se ha visto el cambio que ha sufrido el uso del suelo agrícola, que ha pasado del dominio de una comunidad cerrada a estar en función de unas necesidades y desarrollo de la propia ciudad, acentuando la urbanización de este área rural y la competencia en el uso del suelo. Esta competencia se plasma en:

1.º Las expropiaciones llevadas a cabo por el centro experimental de «Aula Dei». — No se puede decir que dichas expropiaciones están en función de una urbanización y expansión de la ciudad, sino del desarrollo científico de cara a la agricultura (mejora de semilla...).

Esta expropiación alcanzó más de 200 Has. de terreno cultivable; estas tierras se siguen cultivando, pero con un fin distinto al resto de las tierras del barrio, ya que las utilizan para la investigación.

2.º Las expropiaciones por la creación de la autopista. — Están en función de una necesidad de la ciudad; no afectó a mucha tierra, pero sí a las mejores y de mayor posibilidad de riego, por lo tanto son las

tierras que más rendimiento dan, estas tierras se situaban en el término de Jarandín. Por otro lado la construcción de dicha autopista ha favorecido a los agricultores que llevan sus productos a Mercazaragoza, por una mayor facilidad de transporte y cercanía a dicho mercado.



V. — Centro experimental de «Aula Dei».

3.º Posteriormente hubo un proyecto de expropiación en 1975 que se proponía la implantación de un polígono industrial, el cual no sólo afectaba a Montañana sino también al término de Peñaflor, pero la reacción de los propietarios de la tierra no ha permitido llevar a cabo este proyecto.

Estas expropiaciones han supuesto un cambio de actividad y forma de vida en estas personas afectadas; al quedarse sin tierras han tenido que recurrir a otra actividad económica como es la industria, siendo absorbidas en su mayor parte por la «Montañanesa» (ubicada en el barrio), y por otras industrias lo-

calizadas en Zaragoza. Se trataba de personas no cualificadas profesionalmente y en edad avanzada, a las cuales les ha sido difícil integrarse en esta nueva forma de vida.

Su reacción ante las citadas expropiaciones fue positiva, ya que recibían un capital que les cubría sus necesidades a corto plazo, pero conforme el nivel de vida ha ido subiendo, han tenido que recurrir a otra actividad en la cual no se han integrado totalmente y de ahí sus negativas posteriores.

VI. — CONCLUSIONES GENERALES

Montañana ha experimentado un cambio en su estructura poblacional que responde a la transformación que ha adquirido este núcleo, y que viene dada por el paso de rural a peri-urbano, apreciándose un nuevo giro en las actividades económicas de sus habitantes, un descenso en el sector primario en favor de los otros dos sectores, en especial el secundario que acoge a un 64 % de la población laboral.

Al tomar un carácter más industrial el barrio, se dio un crecimiento inmigratorio y por consiguiente, vegetativo.

Como consecuencia de este cambio de actividades laborales y del carácter rur-urbano que ha tomado, se ha apreciado unas modificaciones en el uso del suelo que de ser tradicionalmente agrícola ha pasado a una utilización en función de las necesidades de la ciudad (residencias secundarias, autopistas...) potenciando su urbanización.

Este retroceso experimentado por la agricultura, en cuanto a personas empleadas en ella, viene compensado por un cambio de los productos cultivados, dándose un predominio de los productos hortofrutícolas sobre los cerealistas, entendido no tanto cuantitativa como cualitativamente, es decir, se trata de pro-

ductos de mayor rentabilidad económica que aunque son productos más perecederos cuentan con la ventaja de su proximidad al centro consumidor, y cuya demanda asegura su alza en el mercado.

A la hora de proponer soluciones a los problemas ya vistos, consideramos que sería necesario un estudio más profundo, no sólo cara a Montañana sino también de cara a Zaragoza, aunque creemos que beneficiaría llevar a cabo una concentración parcelaria para un mejor aprovechamiento y rentabilidad del espacio agrícola, posibilidad, por otra parte, difícil de realizar por ser necesaria una auténtica remodelación del sistema actual de riegos y caminos vecinales, así como por la especulación que se da en determinadas zonas del suelo, patente sobre todo en los terrenos próximos a la carretera, por jugar más el lucro personal a corto plazo que una mejora de la explotación agrícola.

Respecto a la comercialización de los productos hortofrutícolas, vemos una situación favorable; si el desarrollo en el cultivo de estos productos va en alza, Montañana se configurará como uno de los puntos más importantes dentro del «cinturón verde» de la ciudad. A pesar de esto la actividad económica del barrio va a seguir siendo la industrial, notándose al mismo tiempo un alza en el sector servicios.

La creciente construcción de residencias secundarias se ha hecho de una forma anárquica, siendo necesario una planificación de toda esta zona, más aun si se pretende una expansión de Zaragoza en la margen izquierda del Ebro.

COMISION DE CULTURA



Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza